

M^a. Antonia GARCÍA DE LEÓN, *Cabeza moderna/Corazón patriarcal (Un diagnóstico social de género)*. Barcelona, Anthrops, 2011.

Tras varias décadas investigando sobre el fenómeno de las mujeres élites profesionales, María Antonia García de León —profesora emérita de la Universidad Complutense de Madrid, socióloga y escritora— nos presenta una nueva obra en la que lo profesional, lo social y lo biográfico se entrelazan en un completo ejercicio de reflexión cuyo propósito principal es poner de manifiesto las incoherencias y tensiones sociales que constituyen las relaciones de género en la actualidad. Con prólogo introductorio de Celia Amorós y tal y como su título indica, *Cabeza moderna/Corazón patriarcal* determina e interpreta los signos y síntomas de lo que la autora describe como la presente «esquizofrenia social» en que vivimos. Es esta una sociedad marcada por un profundo desajuste entre el desarrollo de prácticas altamente racionales —como demuestra, por ejemplo, el cada vez más acelerado avance tecnológico— pero que, a su vez, presenta una serie de irracionalidades en la consecución efectiva de la equidad de género.

De este modo, nos encontramos con el resurgimiento de un patriarcado que suponíamos superado en lo que hemos acordado definir como sociedades avanzadas: la modernidad, que identificamos con un estado «civilizatorio, igualitario y beneficioso», favorece la formación de cabezas modernas que en la práctica siguen atadas a un corazón patriarcal. En la perpetuación de estas disociaciones no sólo desempeñamos un papel fundamental las mujeres y hombres que componemos estas sociedades, sino también las instituciones que nos representan, pues desde ellas se transmite un discurso que la autora considera cuanto menos contradictorio —se cita el ejemplo de las vallas publicitarias como parte integral del paisaje urbano, en concreto aquellas que difunden el estereotipo más tradicional de mujer objeto, a la vez que en el auditorio contiguo se financia con dinero público una conferencia criticando radicalmente dicho estereotipo. A esta aparente paradoja que produce una extenuante «tensión entre avance y obstáculo» se refiere García de

León como «el efecto Penélope»: unas instancias sociales se encargan de destejer lo que otras tejen en pro de la igualdad. En ocasiones, la contradicción es tal que lanza mensajes diametralmente opuestos desde un mismo punto, como es el caso del diario *El País*, al que atribuimos una ideología progresista y defensora de la igualdad de la mujer, pero que a la vez que ofrece un espacio para el debate social sobre género en el blog *Mujeres*, distribuye cada sábado el «suplemento femenino» *S Moda*, con forma y contenidos que desde el contexto de la obra podríamos considerar reñidos con los anteriormente mencionados.

La tesis de la autora constituye, por tanto, una interpretación cultural que deviene en un diagnóstico sociológico del momento histórico en el que nos encontramos: un momento de esquizofrenia sociocultural que no verá su fin hasta que el sistema patriarcal quede totalmente desmantelado, no ya como ideología, sino como práctica social encubierta. Este periodo de cambio real —advierte García de León— podría ser un periodo largo, y tal y como nos ha enseñado la historia, no se encontrará libre del riesgo de reacciones involutivas ante las acciones promotoras de la igualdad efectiva de género. Para argumentar su tesis, se presentan en esta obra unos contenidos variados y fácilmente asimilables para un amplio público, pero que no por ello abandonan la complejidad del tema que nos ocupa.

En un recorrido que va desde el análisis sociológico y antropológico, hasta el estudio filmico como memoria activa de género, y pasando por las aportaciones biográficas a modo de producción y adquisición de conocimiento, el texto de García de León nos hace más conscientes y más responsables del abrupto y a la vez fascinante terreno social en el que nos movemos hoy en día. La primera parte de la obra acentúa el carácter espacial y social que supone habitar unos arquetipos de género heterodesignados y regidos por el desventajoso principio de estereotipia. Se exploran, en este sentido, las relaciones entre géneros, las fronteras sociales y las cartografías de poder determinadas por el hecho biológico de nacer hombre o mujer. Asimismo, se representan las contradicciones existentes mediante un conjunto de tipologías de identidades definidas por



el género y que nos sirven para trasladar estos desajustes interiores a la totalidad de nuestras sociedades, tanto tradicionales como modernas, dentro de un marco espacio-temporal. Los aspectos más puramente teóricos sobre género con los que vamos a encontrarnos en la obra aparecen recogidos en la segunda parte, en la que además de adentrarnos en el fenómeno del eterno forcejeo por el control del poder, se nos ofrece una serie de sugerencias y aportaciones específicas a partir de una crítica ineludible a la tradición cultural androcéntrica y patriarcal que sigue pretendiendo ocultarse bajo un falso discernimiento de liberalismo. Una de las ideas que podríamos considerar más destacables en el planteamiento de García de León es la que sugiere la transición del lema paradigmático del feminismo de segunda ola «lo personal es político» a la afirmación de que «lo personal es epistemológico», razón por la que la autora nos recuerda en la tercera parte de su texto que a las mujeres se nos ha excluido como sujetos instruidos en las ciencias mediante «una significativa carencia» de biografías de mujeres científicas —biografías que, de ser más frecuentes, constituirían una provechosa epistemología de género para el avance histórico en materia de igualdad, situándonos así un poco más cerca de, en las propias palabras de la autora, «la descolonización del imaginario de género». Por último, pero no por ello menos importante, la cuarta parte de la obra nos invita a realizar una lectura breve y a su vez fundamental de nuestra sociedad a través

de reseñas, conferencias y el análisis fílmico de *Mujercitas* (1933), *An Education* (2009) y *Up in the Air* (2010), insistiendo de nuevo en el carácter patológico y desigual, en el peor de los sentidos, de la misma.

Para finalizar, podríamos concluir que partiendo de un estadio inicial que evidencia el lastre del patriarcado a la vez que potencia una mayor implicación de quienes conformamos la sociedad actual, *Cabeza moderna/Corazón patriarcal* nos ofrece un ponderado balance de las contradicciones y claroscuros implícitos en el cambio social de las mujeres. La capacidad de la autora para leer con claridad y acierto los signos de nuestros tiempos y anticiparse a los síntomas y discordancias que desafían la conformidad de las relaciones de género en el momento presente —se podría aludir, como ejemplo, a los debates y opiniones enfrentadas en torno a las medidas de paridad impulsadas desde Bruselas, o a la reciente controversia sobre la reforma del aborto de Gallardón— hacen de esta obra una lectura especialmente oportuna y necesaria para comprender en mayor medida la complejidad social de los fenómenos de género, para reflexionar sobre la consolidación de las desigualdades en la actual situación de crisis, y en definitiva —tomando prestadas las contundentes palabras de Celia Amorós— para que «las mujeres podamos ser cada vez más libres».

Ana Laura GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
Universidad de La Laguna



